

REDUCCIÓN CERRADA DE FRACTURA DE CABEZA RADIAL JUDET TIPO III MEDIANTE TÉCNICA DE PATTERSON. A PROPÓSITO DE UN CASO

Perera Fernández de Pedro, S.; Rapicano Rico, A.; De la Esperanza Rubio, J.; García Paredero, E.; Guijarro Valtueña, A.

Servicio de Cirugía Ortopédica y Traumatología del Hospital Universitario Puerta de Hierro de Majadahonda

OBJETIVOS

Las fracturas de cabeza radial son poco habituales entre la población pediátrica, representando únicamente el 5% de todas las lesiones fisarias, y suelen ocurrir en los niños de entre 8 y 12 años.

El objetivo de nuestro trabajo consiste en comentar, a propósito de un caso, la reducción cerrada de una fractura de cabeza radial mediante la técnica de Patterson.



MATERIAL Y METODOLOGÍA

Niño de 9 años que acude por a Urgencias por dolor en codo derecho tras caída de un columpio, describiendo un mecanismo de apoyo del miembro superior derecho en extensión y valgo forzado. A la exploración se objetiva tumefacción en dicha articulación e impotencia funcional, siendo la exploración neurovascular distal normal.

En las pruebas de imagen se visualiza una fractura de cabeza radial Judet tipo III con aproximadamente 40 grados de angulación, por lo que se decide llevar a cabo la reducción en quirófano.

Una vez allí, se aplica varo y se empuja la cabeza radial con los dedos según la técnica de Patterson, lográndose una reducción satisfactoria, con una angulación de 5 grados.

Ante dicho resultado, y tras comprobar que la pronosupinación es completa y la reducción estable, se decide mantener una actitud conservadora y no realizar ningún tipo de fijación adicional a la inmovilización con férula braquiopalmar, la cual se mantiene durante 3 semanas.



RESULTADOS

A los 2 meses de seguimiento el paciente se encuentra completamente asintomático, con una flexoextensión y una pronosupinación completas y no dolorosas y ha retomado su actividad habitual sin ninguna repercusión funcional.



CONCLUSIONES

Las fracturas de la cabeza radial son lesiones poco frecuentes entre la población pediátrica, representando entre el 5 y el 10% de las fracturas de codo en menores de 16 años. Se trata habitualmente de fracturas del tipo Salter y Harris I y II (extraarticulares).

En los casos en los que haya una angulación elevada, como es el caso que nos ocupa, la reducción cerrada mediante la técnica de Patterson representa una alternativa que ofrece buenos resultados, teniendo siempre como objetivo preservar la pronosupinación del paciente y lograr una angulación de máximo 30 grados y un desplazamiento inferior a 3mm.